





Revista de
Estudios
Kantianos

Revista de Estudios Kantianos

Publicación internacional de la Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española
Internationale Zeitschrift der Gesellschaft für Kant-Studien in Spanischer Sprache
International Journal of the Society of Kantian Studies in the Spanish Language

Dirección

Fernando Moledo, FernUniversität in Hagen
fernando.moledo@fernuni-hagen.de

Hernán Pringe, CONICET-Universidad de Buenos Aires/
Universidad Diego Portales, Santiago de Chile
hpringe@gmail.com

Secretario de edición

Óscar Cubo Ugarte, Universitat de València
oscar.cubo@uv.es

Secretaria de calidad

Alba Jiménez Rodríguez, Universidad Complutense de Madrid
albjim04@ucm.es

Editores científicos

Jacinto Rivera de Rosales, UNED, Madrid
Claudia Jáuregui, Universidad de Buenos Aires
Vicente Durán, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
Julio del Valle, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima
Jesús Conill, Universitat de València
Gustavo Leyva, Universidad Autónoma de México, México D. F.
María Xesús Vázquez Lobeiras, Universidade de Santiago de Compostela
Wilson Herrera, Universidad del Rosario, Bogotá
Pablo Oyarzun, Universidad de Chile, Santiago de Chile
Paula Órdenes Azúa, Universität Heidelberg

Comité científico

Juan Arana, Universidad de Sevilla
Reinhardt Brandt, Philipps-Universität Marburg
Mario Caimi, Universidad de Buenos Aires
Monique Castillo, Université de Paris-Est
Adela Cortina, Universitat de València
Bernd Dörflinger, Universität Trier
Norbert Fischer, Universität Eichstätt-Ingolstadt
Miguel Giusti, Pontificia Universidad Católica del Perú
Dulce María Granja, Universidad Nacional Autónoma de México
Christian Hamm, Universidad Federal de Santa María, Brasil
Dietmar Heidemann, Université du Luxembourg
Otfried Höffe, Universität Tübingen
Claudio La Rocca, Università degli Studi di Genova
Juan Manuel Navarro Cordón, Universidad Complutense, Madrid
Carlos Pereda, Universidad Nacional Autónoma de México
Gustavo Pereira, Universidad de la República, Uruguay
Ubirajara Rancan de Azevedo, Universidade Estadual Paulista, Brasil
Margit Ruffing, Johannes Gutenberg-Universität Mainz
Gustavo Sarmiento, Universidad Simón Bolívar, Venezuela
Sergio Sevilla, Universitat de València
Roberto Torretti, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile
Violetta Waibel, Universität Wien
Howard Williams, University of Aberystwyth
Allen W. Wood, Indiana University

Diseño, revisión de estilo, corrector y maqueta

Josefa Ros Velasco, Harvard University, Cambridge (MA)

Entidades colaboradoras

Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española (SEKLE)
Departament de Filosofia de la Universitat de València
Instituto de Humanidades, Universidad Diego Portales





Índice

Artículos

- 193 Phänomenologie oder Kritizismus? Zur Auseinandersetzung zwischen Eugen Fink und Rudolf Zocher
Christian Krijnen
DOI 10.7203/REK.4.2.13750
- 221 Una interpretación de la *Stufenleiter* de A320/B376. Contribución a la determinación precisa del carácter de la distinción entre intuiciones y conceptos
Luis Placencia
DOI 10.7203/REK.4.2.15537

La actualidad de la *Crítica de la razón pura*: Parte Teórica

- 245 Presentación de los editores al número monográfico. La actualidad de la *Crítica de la razón pura*: Parte Teórica
David Hereza; Óscar Cubo
DOI 10.7203/REK.4.2.15571
- 249 “Los primeros pensamientos de Copérnico” (*KrV*, Bxvi)
Gonzalo Serrano Escallón
DOI 10.7203/REK.4.2.13930
- 270 El espacio en cuanto forma de los fenómenos y la tesis de la receptividad: mutua implicación
Diana Gloria Contreras Gallegos
DOI 10.7203/REK.4.2.14005
- 293 La idealidad del tiempo, Gödel y la relatividad
Gilberto Castrejón
DOI 10.7203/REK.4.2.13825

- 319 Synthetische und analytische Einheit der Apperzeption. Über ein nach wie vor aktuelles und missverständliches Problem der „Kritik der reinen Vernunft“
Carsten Olk
DOI 10.7203/REK.4.2.13784
- 338 Una defensa de la actualidad de la *Crítica de la razón pura*
Alejandro Lanchas Sánchez
DOI 10.7203/REK.4.2.13840
- 352 Substancia, cambio y materia en las Analogías de la experiencia de la *Crítica de la razón pura* de Kant
Jacinto Rivera de Rosales
DOI 10.7203/REK.4.2.15752
- 382 La refutación kantiana del idealismo y el realismo ingenuo reconsiderado
Manuel Amado
DOI 10.7203/REK.4.2.13963
- 397 La concepción kantiana de la verdad: Entre la correspondencia y la argumentación
Ana María Andaluz Romanillos
DOI 10.7203/REK.4.2.14094
- 423 Die konzeptualistische und die nicht-konzeptualistische Interpretation der Kooperationsthese
Sophia Maddalena Fazio
DOI 10.7203/REK.4.2.13996
- 434 Geist im Sinnlichen. Eine Deutung der transzendentalen Ideen im Ausgang von Kants Anthropologie
Margit Ruffing
DOI 10.7203/REK.4.2.14336
- 452 La deducción metafísica de las ideas a partir de las formas del silogismo
Mario Pedro Miguel Caimi
DOI 10.7203/REK.4.2.14015
- 476 The epistemological interpretation of transcendental idealism and its unavoidable slide into compatibilism
Daniel Dal Monte
DOI 10.7203/REK.4.2.13939
- 508 Estructura argumentativa, unidad temática y coherencia doctrinal en los Progresos de la metafísica de Immanuel Kant
Marcos Thisted
DOI 10.7203/REK.4.2.14102
- 525 Sentido y límites de la filosofía transcendental en el proyecto kantiano
Salvi Turró
DOI 10.7203/REK.4.2.13919

Recensiones

- 546 Gualtiero Lorini y Robert B. Louden (Eds.): *Knowledge, Morals and Practice in Kant's Anthropology*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2018, 171 pp. ISBN: 978-3-319-98726-2
Natalia Andrea Lerussi
DOI 10.7203/REK.4.2.15773
- 552 Paula Órdenes y Anna Pickhan (Eds.): *Teleologische Reflexion in Kants Philosophie*. Weisbaden, Springer, 2019, 310 pp. ISBN: 978-3-658-23693-9
Rafael Reyna Fortes
DOI 10.7203/REK.4.2.15851

Traducción

- 556 *Los Aforismos sobre religión y deísmo* de J. G. Fichte. Presentación, debates abiertos y traducción
María Jimena Solé
DOI 10.7203/REK.4.2.15772

Eventos y normas para autores

- 583 Normas para autores
DOI 10.7203/REK.4.2.15906



La actualidad de la
Crítica de la razón pura:
Parte Teórica

Estructura argumentativa, unidad temática y coherencia doctrinal en los *Progresos de la metafísica* de Immanuel Kant. Una revisión crítica de la edición de Friedrich T. Rink

MARCOS THISTED¹

Resumen

A pesar de la importancia que la *Kantforschung* concede a los *Progresos de la metafísica*, los principales estudios dedicados a esta obra inconclusa y póstuma del filósofo crítico coinciden en considerarla como carente de una nítida unidad temática, afectada por severas anomalías en su estructura argumentativa y con diversas incoherencias desde el punto de vista doctrinal. A partir de una revisión crítica de la edición de los textos efectuada por el albaceas de Kant, Friedrich T. Rink —en la que, a su vez, se basa la edición académica de los *Progresos*—, nuestra contribución se propone indicar cuál sería la unidad temática de esta obra, identificar sus pilares argumentativos y, por último, establecer su coherencia doctrinal.

Palabras clave: metafísica, crítica, progreso

The metaphysical deduction of the ideas from the forms of silogism

Abstract

Despite the significance attributed by Kantian scholars to the *Progress of Metaphysics*, the major studies devoted to this unfinished, posthumous work by the critical philosopher agree that it lacks a clear thematic unity and that it shows severe anomalies in its argumentative structure, with various inconsistencies as regards doctrine. Based on a critical review of Friedrich T. Rink's edition of the writings, our contribution aims to show the possible thematic unity of this work, to identify its main argumentative lines and, finally, to establish its doctrinal consistency.

Keywords: metaphysics, critique, progress

¹ Universidad de Buenos Aires. Contacto: marcosthisted@gmail.com.

1. Introducción

Los *Progresos de la metafísica* tienen un lugar de relevancia asegurado en los estudios kantianos. Las razones de tal reconocimiento no son difíciles de comprender: en sus páginas inconclusas, Kant retoma el hilo de su reflexión sobre el problema de la metafísica, teniendo ahora la perspectiva privilegiada y la madurez conceptual que le ofrece la finalización de la ‘síntesis crítica’.²

Ahora bien, este juicio favorable de la crítica especializada no alcanza a la memoria como conjunto: se refiere, más bien, a ciertos capítulos de la obra —especialmente, a la Sección Segunda, que contiene la renombrada doctrina de los estadios de la metafísica (Menzer 1911: 371–374; Freyer 1912: 100–122; Wundt 1924: 375–400; Braun 1971: 139–203; Caimi 1989: 85–175; Grandjean 2008: 3–14)—, y a determinados conceptos —como, por ejemplo, el simbolismo y la analogía (Caimi 1989: 79–83); o la metafísica práctico-dogmática (Paulsen 1898: 255–257; Oesterreich 1906: 93–108; Heimsoeth 1949: 112–113, 128–135; Rovira 2001: 646–655; Caimi 1992: 259–286; Cunico 2008, 309–329)—. Es decir, concierne fundamentalmente a aquellos aspectos fragmentarios o parciales del escrito kantiano que, ya sea por su novedad, por su excepcionalidad, o tal vez por la madurez de su formulación, llamaron la atención de los estudiosos del idealismo transcendental, particularmente de aquellos que —siguiendo el camino iniciado por Friedrich Paulsen (1898: 255–257) y Max Wundt (1924: 375–400)— sondaron las regiones menos frecuentadas del *corpus* crítico en busca de textos que confirmaran lo que las tres *Críticas* dejarían solo traslucir: la existencia de un Kant metafísico.³

Pero la buena suerte de las partes no se transmitió al todo. En efecto, considerados no ya como un mosaico de conceptos y de párrafos cargados de sugerencias metafísicas, sino como una obra dotada de una totalidad de sentido propia, los *Progresos de la metafísica* ha recibido más bien críticas y

² Los estudiosos de los *Progresos de la metafísica* han determinado con certeza, aunque no con exactitud, el lapso en el que Kant habría redactado los manuscritos publicados por su albacea, Friedrich T. Rink, bajo el extenso título *Sobre la cuestión propuesta por la Real Academia de Ciencias de Berlín como certamen para el año 1791: ¿Cuáles son los reales progresos que ha hecho la metafísica desde el tiempo de Leibniz y de Wolff en Alemania?*: la tarea se habría iniciado no antes de 1792/1793 y habría culminado no después de 1795 (véase de Vleeschauwer 1974: 299–307; Manganaro 1977: 27–30).

³ A propósito de la relación entre el inicio de los estudios eruditos sobre los *Progresos de la metafísica* y la *Wendung zur Metaphysik* de inicios de siglo pasado, véase Manganaro (1977: 11–18).

objeciones severas, entre las que pueden destacarse las siguientes: en primer lugar, que la memoria carece de una estructura argumentativa sólida, probablemente debido a las anomalías filológicas de que adolece;⁴ en segundo término, que no es posible determinar con suficiente rigor su unidad temática;⁵ tercero, que debido a su ambivalencia temática conviven en el texto doctrinas tan opuestas que resultan contradictorias entre sí.⁶

El principal objetivo de este artículo es ofrecer argumentos consistentes que pongan en cuestión este juicio negativo que pesa sobre los *Progresos de la metafísica*. Sostendremos, en efecto, que los textos redactados por Kant representan una verdadera obra, un *totum* dotado de una estructura argumental suficientemente sólida como para servir de base a un texto definitivo, con una unidad temática claramente delimitada y absolutamente coherente desde un punto de vista doctrinal (independientemente de los defectos característicos de toda obra inconclusa). Más aún, nos proponemos mostrar que tal juicio negativo no se debe a los manuscritos legados por Kant sino, fundamentalmente, a la deficiente tarea de edición a la que fueron sometidos posteriormente por parte del albaceas de Kant, Friedrich T. Rink.

Con este propósito, en primer lugar, estableceremos en qué consiste el problema filológico fundamental que afecta a los *Progresos de la metafísica* e indicaremos cuál fue el criterio elegido por el editor para abordar tal inconveniente, al mismo tiempo que explicaremos el misterio que envuelve la aplicación de dicho criterio. En segundo lugar, procederemos al análisis de algunos pasajes cruciales de las dos versiones existentes del capítulo introductorio de los *Progresos*, indicando previamente cómo consideramos que debe procederse en su exégesis, habida cuenta de la singular naturaleza

⁴ Las principales anomalías filológicas de los *Progresos de la metafísica* consisten en la duplicación de todas sus secciones, el desorden de algunas de sus páginas más importantes y los huecos faltantes entre algunas de ellas (véase Vleeschauwer 1979). La mayor parte de los intérpretes de los *Progresos* considera que esta característica específica del texto basta para considerarla una obra carente de solidez argumentativa (Wundt 1924: 375–400; Langthaler 2010: 155–179; Thiel 2008: 154–163; von Herrmann 2004: 1–20; Hahmann 2009: 214–224).

⁵ La principal incógnita, aún no despejada por la crítica especializada, es la siguiente: ¿se proponía Kant presentar en los *Progresos de la metafísica* una original (y ciertamente premonitoria) concepción dialéctica de la historia de la filosofía (escandida en tres estadios), o más bien su objetivo era presentar los pilares fundamentales de un *sistema de la metafísica*, moldeado según el esquema heredado de la escolástica tardo-medieval y de la *Schulmetaphysik* (una *metaphysica generalis* u ontología y tres disciplinas especiales), pero fundado sobre el nuevo basamento crítico? (Wundt 1924: 375–400; Thiel 2008: 154–163; Han 1988).

⁶ Esta contradicción, sostiene Félix Duque (1987: LXVI) habría forzado a Kant a un prematuro abandono de la redacción de la memoria.

del texto al que nos enfrentamos. Reservamos la conclusión para llevar a cabo una evaluación retrospectiva del recorrido realizado.

2. Un problema filológico clave en la edición original de los *Progresos de la metafísica*: las dos versiones de la Introducción

De las numerosas anomalías filológicas que dificultan la comprensión de los *Progresos de la metafísica*, una se destaca entre todas: la existencia de dos versiones de la Introducción de la obra; una fue emplazada por Rink al inicio de la memoria kantiana (*FM*, AA 20: 259–265); la otra fue desplazada por el editor al primero de los Anexos (*FM/Beylagen*, AA 20: 315–320).⁷

El origen de esta duplicación del capítulo inaugural es bien conocido para los estudiosos de los *Progresos de la metafísica*: los tres fajos de texto entregados por Kant a su albaceas contenían en total dos versiones de cada uno de los capítulos que integraban la memoria que el filósofo había proyectado.⁸ Esta tarea debió resultar relativamente sencilla para el caso de las dos secciones principales (en ambos casos, el grado de desarrollo es claramente disímil y funciona por sí mismo como criterio de distinción para determinar cuál de ellas debía incluirse como parte *oficial* de la memoria y cuál relegar a los Anexos),⁹ pero no resultaba en absoluto evidente con respecto a la Introducción. En efecto, ambas versiones de este primer apartado habían sido objeto de una elaboración suficientemente cuidadosa por parte de Kant y no exhibían fisuras retóricas o argumentativas de relevancia. Por esta razón, para el caso de la Introducción, Rink decide relegar aquella versión que le parecía “en cierto modo, la más completa”, por la que consideraba que

⁷ En la edición académica figuran los títulos *Vorrede* (*FM*, AA 20: 259–265) y *Einleitung* (*FM*, AA 20: 315–320) para designar una y otra versión del capítulo inaugural del texto kantiano. Ahora bien, solamente la segunda designación podría provenir de la pluma de Kant; la primera (*Vorrede*) parece un agregado posterior ya que no figura en la edición original de 1804 (Kant 1804: 7, 155). Seguimos, por ello, el consejo de Vleeschauwer, quien sostenía que no debía darse importancia alguna a este distingo entre *Vorrede* y *Einleitung* (1979: 159). Por ello, nos referiremos indistintamente a la Introducción de los *Progresos* (diferenciaremos una y otra versión, como se verá más adelante, denominándolas respectivamente como ‘Introducción *oficial*’ e ‘Introducción *anexo*’).

⁸ Un análisis detallado de esta anomalía filológica se encuentra en de Vleeschauwer (1979: 158–164).

⁹ La Sección Primera elegida por Rink como oficial tiene quince páginas de desarrollo (*FM*, AA 20: 265–280); mientras que la que fue relegada a los Anexos tiene tan solo dos páginas (*FM/Beylagen*, AA 20: 322–324). Análogamente, la Sección Segunda *oficial* ocupa otras quince páginas (*FM*, AA 20: 281–296), mientras que la versión arribada en los Anexos solo dos (*FM/Beylagen*, AA 20: 324–326). Por el contrario, en el caso de la Introducción, la versión *oficial* tiene seis páginas (*FM*, AA 20: 259–265) y la versión relegada a los Anexos tiene cinco (*FM/Beylagen*, AA 20: 315–320); en ambas se aprecia una cuidada utilización retórica de los términos involucrados en la *Preisfrage*.

se ajustaba más al conjunto de las restantes partes de la memoria, con el objetivo de evitar “una fusión forzada de varias elaboraciones” y una mayor “falta de concordancia”, de la que ya adolecía el texto (*FM*, AA 20: 259.12–31).¹⁰

Si las declaraciones de Rink tienen algún valor de verdad, la versión de la Introducción que figura al inicio de la obra en todas las ediciones actuales de los *Progresos de la metafísica* (que para mayor comodidad llamaremos ‘Introducción oficial’), debería ser coherente y relativamente armónica con el desarrollo del texto. Y, en cambio, la versión arrumbada en el primer Anexo (de ahora en más, ‘Introducción anexo’) debería ser, sí, la más completa pero se encontraría desarticulada con respecto al todo argumentativo de la memoria.

Pero algo extraño debió suceder en la aplicación de este razonable criterio ideado por Rink. En efecto, si el editor se hubiera atendido a él a rajatabla, la elección debería haber sido exactamente a la inversa: la que hoy funge como Introducción oficial (*FM*, AA 20: 259–264) debiera haber sido ubicada en los Anexos de los *Progresos de la metafísica*, ya que no hay ninguna relación evidente entre ella y el resto de la obra;¹¹ y, por el contrario, la Introducción anexo se encuentra —como veremos— en notable armonía tanto desde un punto de vista retórico como argumentativo con el conjunto del texto.

Según creemos, esta inconsistencia entre la Introducción oficial y el resto de la memoria proyectada es responsable de la mayor parte de las valoraciones negativas que ha recibido el texto *Progresos de la metafísica* como obra (inconclusa, claro, pero dispuesta como un todo argumentativo que no puede ser desmembrado sin tener en cuenta el todo al que pertenece y del que depende el sentido de sus partes).¹²

He ahí pues gran parte del misterio que pesa sobre la edición de este escrito póstumo de Kant: o bien Friedrich T. Rink insólitamente aplicó mal un criterio que era en sí mismo válido, o bien debió ocurrir un problema final

¹⁰ Utilizamos la versión española de los *Progresos de la metafísica* (Caimi 2008). Para el texto original en alemán nos hemos guiado por la edición académica (Kant 1942: 253–351). Hemos controlado esta edición académica con la versión original de la memoria kantiana (Kant 1804).

¹¹ Nos referimos específicamente al Tratado [Abhandlung] (*FM*, AA 20:265.1–12) y a las dos Secciones centrales de la obra [Erste Abteilung (*FM*, AA 20: 265–280) y Zweite Abteilung (*FM*, AA 281–296)].

¹² Este supuesto se encuentra presente, explícita o implícitamente, en los principales estudios sobre los *Progresos de la metafísica* (Wundt 1924; Han 1988; Duque 1987; Caimi 1989; Grandjean 2013).

en la manipulación del material que arruinó un trabajo razonablemente proyectado. Sea de ello lo que fuere,¹³ el error resultó fatal y decisivo para la incompreensión de la estructura argumentativa de la memoria ideada por Kant y debe ser restañado. Con tal propósito, analizaré algunos aspectos de las dos versiones de la Introducción (*anexo* y *oficial* —en este orden—) de los *Progresos de la metafísica*.

3. La Introducción de los *Progresos de la metafísica* y sus dos versiones

3.1. La Introducción *anexo* de los *Progresos de la metafísica*

Antes de proceder al análisis del texto del capítulo introductorio de los *Progresos de la metafísica* conviene dedicar una breve reflexión a la función que cumple, en general, el primer capítulo en un escrito de características tan peculiares como es un *Preisschrift*. A diferencia de otro tipo de textos filosóficos de Kant, la primordial tarea de la Introducción de los *Progresos de la metafísica* consiste en explicitar el modo en que será interpretada la pregunta académica. Y mucho más en el caso de la desconcertante fórmula propuesta por la Academia de Ciencias de Berlín.¹⁴ Pero, en segundo término, se trata de *traducir* los términos de la enunciación de la *Preisfrage* al vocabulario propio del filósofo: ¿qué debía entenderse, desde la perspectiva crítica, por *progreso*, *metafísica*, *real*, etc.? Y, por sobre todas las cosas: ¿cómo esos términos pueden congeniar entre sí en una sola formulación?

Una vez resueltas estas dos cuestiones —interpretación de la *Preisfrage*; traducción al vocabulario crítico—, Kant pasa a la tercera tarea: la anticipación del modo en que esa pregunta, reformulada en el vocabulario y el espíritu de la filosofía crítica, será abordada a lo largo de la obra. Esto se lleva a cabo en un pequeño texto que es, en rigor, una bisagra entre la

¹³ Cabe subrayar que los manuscritos redactados por Kant aún no han sido encontrados y que lo más probable es que hayan sido destruidos en el proceso mismo de la publicación de la memoria kantiana.

¹⁴ La pregunta académica rezaba: “¿Cuáles son los reales progresos que ha hecho la metafísica en Alemania, desde la época de Leibniz y Wolff?”. Como era tradición, la Academia de Ciencias de Berlín formuló en francés dicha consigna: “*Quels sont les progrès réels de la Métaphysique en Allemagne depuis le temps de Leibnitz et de Wolff?*”. Existen suficientes registros de época que dan cuenta del desconcierto que generó la integración, en una sola fórmula, del concepto de metafísica (que vinculaba la discusión a la polémica entre el criticismo y el neowolffianismo) y del progreso de las disciplinas filosóficas (que conectaba la contienda con la discusión en torno a la reflexión metateórica sobre la historia de la filosofía) (von Eberstein 1794; 1799: 486–508).

Introducción y las dos secciones de la memoria, al que Kant denomina Tratado [Abhandlung] (*FM*, AA 20: 265).

Pasemos, ahora sí, sin más dilación, al análisis del texto de la Introducción *anexo*, que comienza del siguiente modo:

El problema de la Real Academia de las Ciencias contiene en sí implícitamente [*stillschweigend*] dos cuestiones:

I. Si la metafísica, desde siempre hasta inmediatamente después del tiempo de *Leibnitz* y de *Wolff* ha dado siquiera en general un solo paso [*Schritt*] en aquello en lo que consiste su fin propio, y el fundamento de su existencia; pues sólo si eso ha sucedido se puede preguntar por los progresos [*Fortschritte*] ulteriores que haya realizado a partir de cierto momento.

Iida. Cuestión es: si sus presuntos [*vermeyntlichen*] progresos son *reales* [*reell*]. (*FM/Beylagen*, AA 20: 315.06–15)

Con sutil ironía, considera Kant en este pasaje inicial que la *Preisfrage* es, en rigor, una *pregunta compleja*. Las dos cuestiones que oculta deben ser correctamente elucidadas para ser respondidas, luego, cada una por separado.

La primera de estas cuestiones se anuncia con un peculiar juego de palabras, artilugio retórico que utiliza Kant para indicar una relación de precedencia desatendida por el dogmatismo leibnizo-wolffiano (y, en rigor, por todo dogmatismo): los *pasos* [*Schritten*] (hacia la metafísica) deben preceder a los *progresos* [*Fortschritte*] (de la metafísica).¹⁵ Si bien a la Academia le interesan solamente estos últimos —los *Fortschritte der Metaphysik*—, el filósofo crítico recuerda que su posibilidad depende de los *pasos* que les anteceden. Este juego de palabras —imposible de verter al castellano— lo utiliza Kant para introducir la relación, sello distintivo del criticismo, entre *filosofía trascendental* (que se encarga de los *Schritten nach Metaphysik*) y *metafísica propiamente dicha* (que trata sobre los *Fortschritten der Metaphysik*).

Se puede comprobar fácilmente, siguiendo esta clave de lectura, con la lectura del *Tratado* (*FM*, AA 20: 265–266) y del cuerpo central de la memoria kantiana (*FM*, AA 20: 266–311) que Kant, efectivamente, ha dedicado la Sección Primera [*Erste Abteilung*] a una sintética presentación de

¹⁵ En el *Tratado* Kant lo anuncia sin ambages, véase *FM* (AA 20: 265.8–10).

la filosofía trascendental escandida en *tres pasos hacia la metafísica*;¹⁶ y ha consagrado la Sección Segunda [Zweite Abteilung] a una presentación originalísima del progreso de la razón pura en la metafísica propiamente dicha dividida en *tres estadios*.¹⁷

Es este pues el fundamento de la estructura de la memoria kantiana, que conecta a la Introducción, al Tratado, y a las dos Secciones de la memoria kantiana.

¿Qué ocurre, pues, con la segunda cuestión que menciona Kant en el pasaje inaugural de la Introducción *anexo* que hemos citado más arriba —a saber, aquella que se refiere a la discriminación entre un progreso efectivo, real, de la metafísica y otro que no es más que mera apariencia (*FM/Beylagen*, 20: 315.13–14)—?

Ante todo, notemos que se trata de un nuevo juego de palabras, esta vez más sutil y casi imperceptible. En efecto, Kant utiliza para referirse a la *realidad* de los progresos de la metafísica la voz alemana de procedencia latina ‘*reell*’ cuando, en rigor, hubiera sido esperable ‘*wirklich*’ (véase *FM*, AA 20: 315).¹⁸ Es posible que la formulación de la *Preisfrage* académica en francés motivara la excepcional elección terminológica por parte de Kant. Sin duda; pero sostenemos que, en todo caso, no es esa la única razón: una lectura atenta de los *Progresos de la metafísica* muestra que Kant utiliza el concepto de *realidad objetiva* [objektive Realität] con un fin claramente polémico, a saber, para discernir el progreso aparente del progreso real de la metafísica, según se trate —claro está— de la metafísica leibnizo-wolffiana o de la metafísica crítica.¹⁹ En efecto, mientras que la primera no es capaz de mostrar

¹⁶ En la Sección Primera puede leerse que los tres pasos hacia la metafísica dados por la filosofía trascendental están representados (en este orden) por i) la distinción de los juicios en analíticos y sintéticos (*FM*, AA 20: 265.16–25); ii) la formulación de la pregunta “¿Cómo son posibles los juicios a priori?” (*FM*, AA 20: 266.1–9), y iii) por el planteo del problema “¿Cómo es posible un conocimiento a priori a partir de juicios sintéticos?” (*FM*, AA 20: 266.10–22).

¹⁷ La Sección Segunda se divide en tres estadios de la metafísica que exponen sistemáticamente el progreso de la razón pura, del conocimiento de lo sensible al conocimiento de lo suprasensible: i) la Doctrina de la ciencia; ii) la Doctrina de la duda; y iii) la Doctrina de la sabiduría (*FM*, AA 20: 272.32–37, 273.1–10).

¹⁸ En este sentido, puede constatararse que, inclusive el propio Rink, al elegir el título para la memoria kantiana, adopta la fórmula “*wirklichen Fortschritte*” (“¿Cuáles son los *verdaderos avances* que la metafísica ha hecho desde la época de Leibniz y Wolf en Alemania?” [“*Welches sind die wirklichen Fortschritte, die die Metaphysik seit Leibnitzens und Wolfs Zeiten in Deutschland gemacht hat?*”], cursiva añadida).

¹⁹ La función polémica de este concepto crítico no era novedosa: ya en *Über eine Entdeckung, nach der alle neue Kritik der reinen Vernunft durch eine ältere entbehrlich gemacht werden soll*

ni la realidad objetiva de los conceptos de la metafísica general o ‘conceptos de lo sensible’ (porque desconoce la distinción crítica entre sensibilidad y concepto) (*FM*, AA 20: 281–286) ni tampoco la realidad objetiva de los conceptos de la metafísica especial o conceptos de lo suprasensible (*FM*, AA 20: 279–280, 296–310) (porque desconoce la distinción crítica entre uso teórico y uso práctico de la razón y, sobre todo, porque desconoce la diferencia entre el origen de los conceptos ontológicos en el entendimiento puro y el de los conceptos metafísicos en la razón pura); en cambio, el criticismo supera airoso ambas pruebas.

La elección de la voz *reell* en la enunciación de la segunda cuestión a ser tratada en los *Progresos de la metafísica* se ajusta claramente a la preocupación de Kant por indicar de qué modo se resolvería la contienda con el neowolffianismo, cuyo escenario había sido montado para la ocasión por la Academia de Ciencias de Berlín, en ese momento todavía fuertemente influida por Eberhard: el concepto de *realidad objetiva*.²⁰

3.2. La Introducción oficial de los *Progresos de la metafísica*

Pero, entonces: la solución al problema que estamos tratando, a saber, la deficiente edición de los *Progresos de la metafísica*, ¿consistiría en aplicar correctamente el razonable criterio pensado por Rink? Esto equivaldría a invertir el orden en el que se encuentran actualmente ambas versiones de la Introducción de los *Progresos*. Procediendo de esta manera, es cierto, el lector tendría a su vista los rasgos estructurales de la memoria kantiana —la división de la obra en filosofía trascendental y metafísica propiamente dicha—, del mismo modo que podría captar más sencillamente la función polémica que desempeña en esta obra el concepto de *realidad objetiva* (contra el neowolffianismo).

Sin embargo, si *solo* se tratara de aplicar correctamente el criterio de Rink, se perdería de vista el papel relevante que desempeña, *también*, la

había utilizado Kant el concepto de realidad objetiva para impugnar la posición filosófica de Eberhard (*ÜE*, AA 08: 188–191, 193, 204).

²⁰ El concepto de la realidad objetiva teórica de los ‘conceptos de lo sensible’ (es decir, de los conceptos puros del entendimiento) se fundamenta en la Sección Primera (*FM*, AA 20: 266–280) y es esgrimido como una crítica a la ontología o *metaphysica generalis* leibnizo-wolffiana al comienzo de la Sección Segunda, en el primer estadio de la metafísica (*FM*, AA 20: 281–285). El concepto de la realidad objetiva práctica de los ‘conceptos de lo suprasensible’ se fundamenta al inicio del tercer estadio de la metafísica (*FM*, AA 20: 293–301) y se utiliza como crítica a la metafísica especial en las restantes páginas de la Sección Segunda (*FM*, AA 20: 301–310; véase especialmente AA 20: 301.13–26; AA 20: 309.7–35; AA 20: 309.37–38, 310.19).

Introducción *oficial* (*FM*, AA 20: 259–265). En efecto, esta segunda versión cumple una función relevante ya que nos ofrece una pre-comprensión del concepto más original de la memoria kantiana, aquel que responde, desde el punto de vista propiamente filosófico —y no ya polémico—, a la inquietud de la Academia de Ciencias de Berlín: la posibilidad de establecer una relación entre el ‘progreso’ y la ‘metafísica’.

Analicemos este segundo asunto con un poco más de detalle. Del mismo modo que sucedía en la Introducción *anexo* (*FM/Beylagen*, 20: 315–319), aquí, en la Introducción *oficial*, Kant dedica las páginas iniciales a la elucidación del sentido de la pregunta académica y a su asimilación a la filosofía crítica, destilando una vez más su filosa ironía contra la institución promotora de la contienda filosófica:

La Real Academia de las Ciencias desea que se enumeren los progresos de una parte de la filosofía, en una parte de la Europa culta, y además en una parte del corriente siglo.

Ésta parece una tarea fácil de cumplir, pues concierne sólo a la historia [*Geschichte*]; y así como los progresos [*Fortschritte*] de la astronomía y de la química, como ciencias empíricas, han hallado ya a sus historiadores, y los del análisis matemático o de la mecánica pura, realizados en el mismo país en el mismo período, hallarán también, si se quiere, pronto los suyos, así también parece que no fuera mayor la dificultad con la ciencia de que aquí se trata (*FM*, AA 20: 259.1–11).

Evidentemente, en esta versión de la Introducción no se refiere Kant ni a la relación entre filosofía trascendental y metafísica propiamente dicha ni a la realidad o apariencia del progreso en la metafísica.²¹ Aquí se aborda la consigna académica desde una perspectiva que podríamos denominar metafilosófica: el problema consiste ahora en evaluar si corresponde poner en conexión —como lo exige la Academia— dos términos que son, en

²¹ En general, los estudiosos de los *Fortschritte der Metaphysik* suelen considerar ambas versiones de la Introducción como similares. Pero esto se debe a que no han reparado en la importancia que tiene la interpretación que Kant da de la pregunta académica. En la anterior versión de la Introducción analizada, Kant ironiza respecto de la posición dogmática de la Academia en filosofía (que no les permite reconocer la precedencia del problema de la pregunta por la posibilidad de la metafísica, antes de abordar el problema *de* la metafísica por sí mismo); ahora, en la segunda versión, Kant ironiza respecto de la posición ecléctica de la Academia con relación a la *historia de la filosofía*, que lleva a los académicos a ignorar las diferencias esenciales que hay entre la metafísica y las demás ciencias, creyendo que lo que es posible en estas (la redacción de la historia de la disciplina), es posible también en aquella.

apariciencia, antitéticos: el clásico concepto de *metafísica* y el moderno concepto de *progreso*.²²

La reflexión de Kant parece nacer de la sospecha de estar frente a una analogía inapropiada: lo que vale para las ciencias *fragmentarias* empíricas —como la astronomía y la química— y que puede valer para las ciencias puras, pero fragmentarias —como la matemática y la mecánica pura—, no necesariamente se aplica, argumenta, a la metafísica, que es una ciencia fundada integralmente “en la crítica de toda la facultad pura de la razón” (*FM*, AA 20: 321). Por lo tanto, si el término *progreso* puede aplicarse a la “más antigua” de las ciencias (*KrV*, BXIV), deberá ser en un sentido absolutamente diferente del que —ingenua o maliciosamente— espera la Real Academia de Ciencias de Berlín.²³

Y, en efecto, el corazón de la respuesta kantiana al problema planteado por la Academia gira alrededor de esta tensión esencial entre *metafísica* y *progreso*. La metafísica es una ciencia *integral* en la que no hay progreso visible alguno, porque ni deja huellas ni tampoco tiene una meta *sensible*.²⁴ Por lo tanto, la empresa propuesta por la Academia de Ciencias de Berlín parece desmesurada e, inclusive, inadecuada.

Pero, luego de haber señalado la extrema tensión que subyace a los dos términos que integran la *Preisfrage*, Kant presenta cuál será la vía por la que intentará mostrar un resultado positivo: una osada alteración crítica de la

²² Sobre la vinculación del concepto de *progreso* con la historia de la filosofía en dicha época hay una extensa bibliografía. Es este el punto exacto de intersección entre el debate en torno al progreso de la metafísica y el debate en torno al método de escribir la historia de la filosofía, que abarca en general la segunda mitad del siglo XVIII alemán, pero que cobra particular vigor en la última década del siglo XVIII (Geldsetzer 1966) (en este sentido, es una confirmación fundamental la referencia a G. Fülleborn —una de las figuras descolantes del debate en torno al método de redactar historia de la filosofía, defensor del punto de vista crítico— en una de las ‘Hojas sueltas’ adosadas a la publicación académica de los *Problemas* [*FM/Lose Blätter*, AA 20: 343.9]).

²³ Hay en esta obra póstuma de Kant dos conceptos de *progreso* en liza a lo largo de todo su desarrollo: uno, rechazado, el *progreso* histórico de la metafísica (en rigor: rechazado para el caso de la metafísica propiamente dicha, no para el caso de la historia ‘filosofante’ de la filosofía); otro, aceptado, el *progreso* dinámico, lógico-sistemático, de la facultad de conocimiento en el camino de su autocrítica. La doctrina de los estadios de la razón pura expone este segundo concepto de progreso. En ella vemos cómo la razón pura (en su sentido más amplio posible) *progresa* del conocimiento de lo sensible (primer estadio), al conocimiento de lo suprasensible (tercer estadio), siguiendo la guía de las antinomias de la razón pura que evitan todo exceso dogmático y que también le indican la vía del uso práctico como solución al problema del acceso crítico al conocimiento de lo suprasensible (segundo estadio) (*FM*, AA 20: 311).

²⁴ Kant expresa esta idea mediante una conocida metáfora: la metafísica es “un mar sin orillas, en el cual el progreso no deja huella alguna y cuyo horizonte no contiene ninguna meta *visible* [*sichtbares*] con respecto a la cual se pueda percibir cuánto se ha acercado” (*FM*, AA 20: 259).

definición de la metafísica de cuño neoplatónico: “[La metafísica] es la ciencia de *progresar* mediante la razón, del conocimiento de lo sensible al [conocimiento] de lo suprasensible” (*FM*, AA 20: 260).²⁵

De este modo, la definición de la metafísica que Kant presenta aquí, en la Introducción *oficial*, anticipa cuáles son los tres estadios que recorre la razón pura, precedida por la filosofía trascendental, en su progreso: la *doctrina de la ciencia* (conocimiento de lo sensible, fenoménico), la *doctrina de la duda* (segundo estadio, tránsito de lo sensible a lo suprasensible, sin conocimiento objetivo alguno) y la *doctrina de la sabiduría* (tercer estadio, conocimiento de lo suprasensible, práctico). Solo de ese modo, progreso y metafísica son compatibles: la metafísica propiamente dicha no es sino el camino lógico-transcendental que recorre la razón, progresando desde lo sensible hasta lo suprasensible.

Es por esta razón que consideramos que el criterio de F. T. Rink, en sí mismo correcto aunque mal aplicado, puede y debe ser mejorado en vista a una reedición de los textos de los *Progresos de la metafísica*: no solo se trata de aplicarlo bien (priorizar la versión de la Introducción que sea más coherente y armónica con los restantes capítulos del texto kantiano), sino también de acompañarla de la otra versión, a modo de preservar la asombrosa trabazón argumentativa y la riqueza teórica de los *Progresos de la metafísica*. De esta manera, quedarían a la vista del lector las dos versiones de la Introducción, tal que fuera comprensible (es el aporte de la Introducción *anexo*) la estructura argumentativa (filosofía trascendental-metafísica propiamente dicha) y el concepto polémico de *realidad objetiva* (que permite distinguir el progreso real del meramente aparente); pero también la otra versión (Introducción *oficial*) que brinda la clave de la solución al problema académico desde la perspectiva de la propia filosofía crítica.

²⁵ El texto en alemán expresa del siguiente modo esta definición de la metafísica: ella es »die Wissenschaft, von der Erkenntniß des Sinnlichen zu der des Übersinnlichen durch die Vernunft fortzuschreiten« (*FM*, AA 20: 260). Cabe destacar que la incorporación del verbo ‘progresar’ [fortschreiten] es elección deliberada de Kant, ya que en las *Lecciones de Metafísica Dohna* encontramos la fórmula clásica, proveniente de la tradición leibnizo-wolffiana, en la que figura ‘ascender’ [übersteigen]: “Ascender de lo sensible a lo suprasensible, de los *phenomenis* a los *noumenis* a los *noumenis*, es el gran problema, ante el cual fraason tantos filósofos” [»Von dem Sinnlichen zum Übersinnlichen, von den *Phenomenis* zu den *Noumenis* überzusteigen ist das große Problem woran so viele Philosophen scheiterten«] (*V-Met/Dohna*, AA 18: 618).

Y es en este punto donde reside la originalidad y el aporte de los *Progresos* a la riqueza del problema de la metafísica en el Kant de la década de los 90.

4. Conclusiones

Esbozaremos algunas conclusiones de la revisión crítica de algunos aspectos específicos —aunque fundamentales— de la edición de los manuscritos kantianos realizados por Friedrich T. Rink que aquí hemos emprendido. En primer lugar, ha quedado establecida cuál es la estructura argumentativa de la obra, a saber, la distinción y estrecha relación —sello distintivo del criticismo— entre la filosofía trascendental y la metafísica propiamente dicha: la *eigentlich Metaphysik*, para alcanzar el *status* de ciencia, debe ser precedida por una filosofía trascendental que establezca el uso legítimo de sus conceptos. La filosofía trascendental es un *medio* para la metafísica propiamente dicha en la que se encuentra el fin último de la razón. Este distingo conceptual es el que está por detrás del juego de palabras entre *Schritte nach Metaphysik* (los tres pasos de la *filosofía trascendental* en dirección a la metafísica) y *Fortschritte der Metaphysik* (los tres estadios de la metafísica en los que la razón pura progresa de lo sensible a lo suprasensible). Las dos secciones desarrollan resumida y sistemáticamente el aporte del criticismo en cada uno de los respectos indicados.

En segundo término, hemos podido identificar en qué consiste la unidad temática de los *Progresos de la metafísica* —y, por lo tanto, de la *obra* en sentido propio del término—: la peculiar explicación de la relación entre *progreso* y *metafísica*. Este asunto es abordado ya sea desde el punto de vista polémico, como desde el punto de vista propiamente filosófico. En efecto, *contra el neowolffianismo* de Eberhard, se sostiene que hay un progreso real (propio del criticismo) y otro meramente aparente (propio del dogmatismo filosófico); la demarcación entre uno y otro está dada por el concepto de *realidad objetiva*. Así, solo el criticismo sale airoso de la prueba diseñada, ya que es el único capaz de exhibir en qué consiste la realidad objetiva de los conceptos ontológicos y metafísicos y de mostrar, de este modo, la *realidad* de sus progresos en la metafísica.

Pero, por otra parte, en sentido propiamente filosófico —y en esto consiste, tal vez, el mayor aporte al estudio de la metafísica crítica que brinda

el análisis de los *Progresos de la metafísica*—, el progreso de la metafísica no es otro que el avance lógico-sistemático de la razón pura a través de sus tres estadios correctamente delimitados (repetámoslo una vez más: doctrina teórico-dogmática de la ciencia, doctrina escéptico-metódica de la duda y doctrina práctico-dogmática de la sabiduría).

Por último, podemos rechazar terminantemente la sospecha de una contradicción doctrinal: la obra *Progresos de la metafísica*, entendida desde una mirada de conjunto, ni trata acerca de la historia de la metafísica ni tampoco se propone como la reedición de un sistema clásico de la metafísica sobre nuevo basamento crítico: más bien pretende dar cuenta de la pregunta académica que exige poner en relación al concepto clásico de la metafísica y el novedoso concepto de progreso (y, al hacerlo, sin duda, ofrece importantes observaciones sobre la cuestión de la historia de la filosofía y sobre la edificación de un sistema de la metafísica crítica). Es esa la tensión conceptual la que se resuelve a lo largo de la memoria kantiana.

La revisión del problema filológico que entraña la duplicación de la introducción de los *Progresos de la metafísica* representa, por ello, un primer paso dirigido a devolver a este texto de 1790 el lugar que le corresponde como una *obra* clave de la metafísica kantiana.

Referencias

BRAUN, L.: *Histoire de l'histoire de la philosophie*, París, Ophrys, 1973.

CAIMI, M.: *La metafísica de Kant*, Buenos Aires, Eudeba, 1989. Reimpreso como comentario introductorio en Kant, I.: *Los progresos de la metafísica*, México, FCE, VII–CLXXXVI, 2008.

_____: “Consideraciones acerca de la metafísica de Kant”, *Revista Latinoamericana de Filosofía* XVIII, 2 (1992) 259–286.

_____: „Kants Metaphysik. Zu Kants Entwurf einer metaphysica specialis“, en FUNKE, G. (ed.): *Akten des 7.[Siebenten] Internationalen Kant-Kongresses*, I, Mainz/Berlín, Bouvier, 103–126, 1991.

CUNICO, G.: „Erklärungen für das Übersinnliche: physikotheologischer und moralischer Gottesbeweis (§§85–89)“, en HOFFE, O. (ed.): *Immanuel Kant Kritik der Urteilskraft*, Berlín, Akademie Verlag, 309–330, 2008.

DUQUE, F.: “Historia y metafísica: El frágil espejo móvil de la razón. Contribución al estudio de la Aetas kantiana: 1790–1797”, en: *Immanuel Kant: Sobre el tema del Concurso para el año de 1791 propuesto por la Academia Real de Ciencias de Berlín: ¿Cuáles son los efectivos progresos que la Metafísica ha hecho en Alemania desde los tiempos de Leibniz y Wolff?*, Madrid, Tecnos, XI–CCXXX, 1987.

FREULER, L.: *Kant et la métaphysique spéculative*, París, Vrin, 1990.

FREYER, J.: *Geschichte der Geschichte der Philosophie im achtzehnten Jahrhundert*, Leipzig, Voigtländer, 1912.

FUNKE, G.: „Die Wendung zur Metaphysik im Neukantianismus des 20. Jahrhunderts“, en: LABERGE, P.; DUCHESNEAU, F.; MORRISEY, B. (eds.): *Actes du Congrès d'Ottawa sur “Kant dans les traditions anglo-américaine et continentale”*, Ottawa, Éditions de l'Université d'Ottawa, 36–76, 1976.

GAWLINA, M.: *Das Medusenhaupt der Kritik. Die Kontroverse zwischen Immanuel Kant und Johann August Eberhard*, Berlín/Nueva York, de Gruyter, 1996.

GELDSETZER, L.: „Der Methodenstreit in der Philosophiegeschichtsschreibung 1791–1820“, *Kant-Studien* 56, 3 (1966) 519–527.

GRANDJEAN, A.: “Kant historien de la métaphysique. Progrès sans histoire”, en ALMEIDA, G.; ROHDEN, V.; RUFFING, M.; TERRA, R. (eds.): *Recht und Frieden in der Philosophie Kants. Akten des X. Internationalen Kant-Kongresses*, IV, Berlín/Nueva York, 3–14, 2008.

_____: “Présentation”, en: *I. Kant, Les progrès de la métaphysique*, París, Flammarion, 9–77, 2013.

GRAPOTTE, S.: “Validité et réalité objectives”, *Kant-Studien* 96, 4 (2005) 427–451.

HAHMANN, A.: *Kritische Metaphysik der Substanz: Kant im Widerspruch zu Leibniz*, Berlín, de Gruyter, 2009.

HAN, J.: *Transzendentalphilosophie als Ontologie: Kants Selbstinterpretation der Kritik der reinen Vernunft und Kritik der praktischen Vernunft in seiner Schrift ‚Welches sind die wirklichen Fortschritte, die die Metaphysik seit Leibnizens und Wolff’s Zeiten in Deutschland gemacht hat?‘*, Würzburg, Königshausen-Neumann, 1988.

HEIMSOETH, H.: *La metafísica moderna*, Madrid, Revista de Occidente, 1949 [1932].

HERRMANN, F. W.: „Die ‚Kritik der reinen Vernunft‘ als Transzendental-Metaphysik“, en: FISCHER, N. (ed.): *Kants Metaphysik und Religionsphilosophie*, Hamburgo, Meiner, 1–20, 2004.

HOLZ, F.: *Kant et l’Académie de Berlin*, Fráncfort del Meno /Bern/Cirencester, Publications Universitaires Européennes, 1981.

HUMPHREY, T.: “Translator’s Introduction”, en: *I. Kant, What Real Progress Has Metaphysics Made in Germany since the Time of Leibniz and Wolff?*, Nueva York, Abaris, 11–43, 1983.

KANT, I.: *Los progresos de la metafísica*, Buenos Aires, Eudeba, 1989. Reedición en México, Fondo de Cultura Económica, 2008.

_____: *Metafísica – Dohna*, Salamanca, Sígueme, 2007.

_____: *Über die von der Königl. Akademie der Wissenschaften zu Berlin für das Jahr 1791 ausgesetzte Preisfrage: Welches sind die wirklichen Fortschritte, die die Metaphysik seit Leibnizens und Wolff’s Zeiten in Deutschland gemacht hat?*, Königsberg, Goebbels & Unzer, 1804.

_____: *Kant’s gesammelte Schirften*, XX, Berlín, Academia Prusiana de las Ciencias, 1942.

LANGTHALER, R.: „Zur Gottesthematik in der ‚Preisschrift‘ über die wirklichen Fortschritte in der Metaphysik. Das Gefüge der Ideen des ‚Übersinnlichen in uns, über uns und nach uns‘“, en FISCHER, N. (ed.): *Die Gottesfrage in der Philosophie Immanuel Kants. Forschungen zur europäischen Geistesgeschichte*, Friburgo, Herder, 155–179, 2010.

LEHMANN, G.: „Einleitung“, en: *Kant’s gesammelte Schirften*, XX, Berlín, Academia Prusiana de las Ciencias, 479–483, 1942.

LÜBBE, H.: „Philosophiegeschichte als Philosophie. Zu Kants Philosophiegeschichtsphilosophie“, en OEHLER, K.; SCHAEFFER, R.

(eds.): *Einsichten. Gerhard Krüger zum 60. Geburtstag*, Fráncfort del Meno, Klostermann, 204–229, 1962.

MANGANARO, P.: “Introduzione”, en: *Immanuel Kant, I progressi della metafísica*, Napoles, Bibliopolis, 12–58, 1977.

MENZER, P.: *Kants Lehre von der Entwicklung in Natur und Geschichte*, Berlín, Reimer, 1911.

MICHELI, G.: *Kant storico della filosofia*, Padova, Antenore, 1980.

ÖSTERREICH, K.: „Kant und die Metaphysik“, *Kant-Studien, Ergänzungshefte* 2 (1906).

PAULSEN, F.: „Kant’s Verhältnis zur Metaphysik“, *Kant-Studien* 4 (1899/1900), 413–447.

_____: *Immanuel Kant. Sein Leben und seine Lehre*, Stuttgart, Frommanns Verlag, 1898, [1904].

ROVIRA, R.: „Von der mannigfachen Bedeutung der Metaphysik nach Kant“, en: VOLKER, G.; HORSTMANN, R.-P.; SCHUMACHER, R. (eds.), *Kant und die Berliner Aufklärung. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongress*, 2, Berlín/Nueva York, de Gruyter, 646–655, 2001.

THIEL, K.: *Kant und die „Eigentliche Methode der Metaphysik“*, Hildesheim/Zürich/Nueva York, Olms, 2008.

VLEESCHAUWER, H. J.: “La Cinderella dans l’oeuvre kantienne”, en: FUNKE, G.; KOPPER, J. (eds.): *Akten des 4. Internationalen Kant-Kongresses*, 1, Mainz, de Gruyter, 297–310, 1974.

_____: “La Composition du *Preisschrift* d’Immanuel Kant sur les progrès de la métaphysique”, *Journal of the History of Philosophy* XVII (1979) 143–196.

VON EBERSTEIN, W. L. G. F.: *Versuch einer Geschichte der Logik und Metaphysik bey den Deutschen von Leibnitz bis auf gegenwärtige Zeit*, Halle, Ruff, 1794 [1799].

WUNDT, M.: *Kant als Metaphysiker*, Hildesheim/Zürich/Nueva York, Olms, 1984 [1924].